

EL IMPACTO EN LA CIUDAD DE BERLÍN

DE LAS PROPUESTAS DE SU RECONSTRUCCIÓN FORMULADAS

TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Mónica Vázquez Astorga - Universidad de Zaragoza

Resumen

Este texto se centra en el panorama existente en Berlín (Alemania) después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y, en concreto, en su reconstrucción. Esta ciudad fue una de las más castigadas por ese conflicto mundial, tras el cual se produjo una enorme incertidumbre entre los arquitectos y urbanistas respecto a su desarrollo futuro y a la intervención en su patrimonio monumental. Por este motivo, se analizan las iniciativas desarrolladas en los sectores oriental y occidental de Berlín, en los que se siguieron criterios distintos a la hora de acometer su reconstrucción, en función del entendimiento de ese espacio urbano. Desde ese momento y hasta la actualidad, la transformación urbana de Berlín ha sido constante, atendiendo a su condición de realidad histórica en transición.

Palabras claves - Segunda Guerra Mundial, arquitectura alemana del siglo XX, reconstrucción de Berlín, planificación urbanística de Berlín y espacio urbano.

Abstract

The following extract focusses on the panorama Berlin (Germany) underwent after World War II, especially on its reconstruction. Berlin was one of the cities hardest hit by this worldwide conflict. After World War II architects and urban planners were very uncertain about the city's future development and about how to approach the city's architectural heritage. Therefore, the aim of this project is to analyse the various reconstruction initiatives which architects and urban planners carried out with different criteria both in the Eastern and Western areas of Berlin. Ever since, the relentless urban transformation of Berlin has taken place taking into account the fact it was a city involved in an important historical period of transition.

Keywords - World War II, 20th century german architecture, the reconstruction of Berlin, urban development of Berlin, urban areas.

Introducción

Desde comienzos del siglo XX uno de los objetivos que ha perseguido la ciudad de Berlín (Alemania), principalmente a nivel arquitectónico y de diseño del espacio urbano, ha sido su configuración como *Großstadt* (gran ciudad). Después de la Primera Guerra Mundial y con la proclamación de la República de Weimar (1919-1933), Alemania, y especialmente Berlín, se convirtió en el epicentro continental de la cultura arquitectónica, reuniendo a la mayoría de los arquitectos comprometidos con la modernidad. Por estos años, el entorno de Potsdamer Platz era una de las zonas del centro más importantes de la ciudad (cercana a la estación de tren, Potsdamer Bahnhof, al principal centro administrativo, Wilhelm Straße, y a una de las arterias comerciales más concurridas, Leipziger Straße), que había ido reemplazando su carácter residencial por uno terciario. Asimismo, fue testigo esencial del frenético proceso de transición hacia un modelo urbano metropolitano. De hecho, en esta plaza se construye una obra representativa de la modernidad como fue el edificio de oficinas *Columbus Haus* (emplazado en la esquina de Potsdamer Platz con Bellevue Straße y Stresemann Straße, 1931), obra de Erich Mendelsohn. Siete años después de la inauguración de este inmueble se prohibió toda actividad constructora de carácter privado en el entorno de Potsdamer Platz, en la que, a partir de ese momento, sólo la destrucción tuvo cabida en ella¹. También, y aprovechando los numerosos espacios verdes de los que dispone la ciudad de Berlín, se actuó en esos años en el territorio de la periferia con la conformación de ciudades jardín y de *Siedlungen*², levantadas en contacto con la naturaleza y en las que se persiguió la idea de comunidad y de igualdad, la racionalización del proceso constructivo y la administración en cooperativa.

Con la subida al poder del nacionalsocialismo en enero de 1933, y con el nombramiento de Adolf Hitler como canciller de Alemania, comienza para este país una nueva etapa³. Durante el Tercer Reich una de las finalidades a conseguir era dotar a las ciudades alemanas de una *Neugestaltung* (nueva organización o forma a nivel constructivo y urbanístico) y, en este sentido, Berlín (una de las “ciudades del Führer”) desempeñó un papel significativo. Por este motivo, se pretendió proyectar para el futuro una arquitectura y planificar un urbanismo de marcado carácter representativo y propagandístico, que encontraba referencias en el mundo de la Antigüedad⁴.

En Berlín, los proyectos arquitectónicos acometidos en este período son esencialmente de carácter administrativo, tratándose, por lo general, de edificios

1 GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos, *Berlín-Potsdamer Platz* (colección Arquithesis, núm. 7), Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 2000, p. 151.

2 Bajo el término de *Siedlungen* cabe entender extensas colonias de viviendas de pequeñas dimensiones destinadas, esencialmente, a una clase social media.

3 Para el estudio del panorama arquitectónico y urbanístico de la ciudad de Berlín entre 1900 y 1945, véase mi artículo “La arquitectura de la *Großstadt*: Berlín, 1900-1945”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie VII, Historia del Arte, núm. 22-23, Madrid, Facultad de Geografía e Historia, UNED, 2009-2010, pp. 365-395.

4 A este respecto, es interesante señalar que algunos investigadores sostienen distintas opiniones sobre este tema. Autores como R. Mariano mantienen que la arquitectura del Tercer Reich no tiene relación con “la arquitectura de los Césares”. Sin embargo, otros estudiosos, como A. Scobie, opinan que la cultura arqueológica y la antigüedad clásica fueron utilizadas en la época del totalitarismo fascista y nacionalsocialista. Véase SCARROCCIA, Sandro, *Albert Speer e Marcello Piacentini. L'architettura del totalitarismo negli anni trenta*, Milano, Skira, 1999, pp. 33-37.

emplazados en una determinada zona de la ciudad (esencialmente, en torno a Pariser Platz), con significado y valor histórico, como fue el caso de la Cancillería del Reich (construida en Voßstraße por el arquitecto Albert Speer, e inaugurada en enero de 1939), sede central del poder nazi. Y dada su función recurren a un determinado lenguaje arquitectónico -como representación visible del nuevo régimen- caracterizado por la monumentalidad y sobriedad compositiva, y reforzado, esencialmente, a través de programas escultóricos que transmitían los valores concretos del nacionalsocialismo.

Por otra parte, durante este período tuvo también prioridad la planificación urbanística de Berlín, es decir, la *Neugestaltung*, con el fin de convertir a esta ciudad en capital del Reich alemán. A este propósito, se creó la figura del *Generalbauinspektor für die Reichshauptstadt Berlin* (Inspector General de Edificios de Alemania, GBI), cuyo cargo recayó en el arquitecto Albert Speer en enero de 1937⁵.

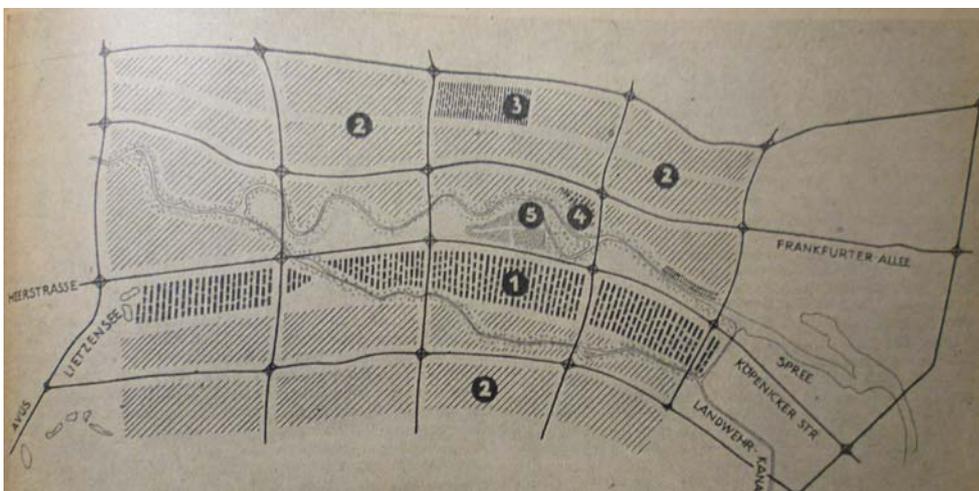


Figura 1. Kollektivplan: 1. Zona de trabajo, 2. Zona de viviendas, 3. Zona industrial, 4. Ayuntamiento, 5. Zona de museos con la calle "Unter den Linden" (Neue Bauwelt, Berlín, 2 de septiembre de 1946, p. 5).

En 1933, atendiendo a los deseos de Hitler, se concibe la planificación de la ciudad (retomando, en esencia, los planteamientos del arquitecto Martin Mächler)⁶, definida por él como una urbe llena de "monstruos vanguardistas". Esta ordenación se proyecta conforme a un eje Norte-Sur y Este-Oeste, cuyo punto de encuentro sería la Puerta de Brandemburgo. Con este proyecto se pensaba reemplazar el centro urbano decimonónico por un programa que representara una nueva ciudad (que sería rebautizada como Germania), y se perseguía la materialización urbana de la ideología nacionalsocialista. En 1936, esta empresa fue asignada a Speer, quien realizó varios estudios y proyectos hasta la formulación del definitivo. Su plan fue resuelto con una gran avenida axial de grandes dimensiones (siete kilómetros de distancia, e inspirada en los Campos Elíseos), que recorría de Norte a Sur la ciudad

⁵ Tras el fallecimiento de Paul Ludwig Troost (1934), Albert Speer se convirtió en el arquitecto al servicio de Hitler.

⁶ En 1917 el arquitecto Martin Mächler propuso un esquema para la planificación urbanística de la ciudad en función de un eje Norte-Sur (en el que se concentrarían los edificios representativos), que, por cuestiones económicas, no llegó a materializarse. Su propuesta conllevaba la reestructuración del corazón de la metrópoli berlinesa.

y, en cuyo lado Norte (y como cierre de la misma), se disponía un edificio con cúpula (*Kuppelbau*), y, en el Sur, un monumental arco de triunfo (*Triumphbogen*). Por su parte, el eje Este-Oeste era más modesto, extendiéndose a lo largo de Unter den Linden, comprendiendo desde la Isla de los Museos hacia el Oeste, pasando por Tiergarten (el pulmón verde de la ciudad) y afectando así al entorno de Potsdamer Platz. Además, se concibieron otros edificios de marcado carácter representativo⁷, estando programada la ejecución del plan para el año 1950⁸. Las obras comenzaron en 1938, conllevando el derribo de numerosas propiedades en torno a ese eje, pero, con el inicio del segundo conflicto bélico mundial, comenzaron a retrasarse hasta quedar paralizadas. La mayoría de los edificios levantados durante el nacionalsocialismo han sido demolidos, siendo pocos los testimonios conservados de ese período que, además, han sido privados de sus elementos simbólicos.

Con la firma de la capitulación de Alemania el 8 de mayo de 1945 se cierra el período del Tercer Reich y, con él, sus ambiciosas aspiraciones, y se abre el período de la reconstrucción, siendo Berlín una de las ciudades más castigadas por el segundo conflicto mundial⁹, tras el cual, y como a continuación trataremos, se produjo una enorme incertidumbre entre los arquitectos y urbanistas respecto a su desarrollo futuro y a la intervención en su patrimonio monumental. De ahí que nos centremos en dos zonas concretas de la ciudad, donde mejor se ejemplifican los criterios adoptados a este respecto: una, en el sector occidental, en torno a Potsdamer Platz; y otra, en el sector oriental, en torno a Frankfurter Allee (posteriormente denominada Stalinallee y, en la actualidad, Karl-Marx-Allee). Desde este momento y hasta la actualidad, la transformación urbana de Berlín ha sido constante, atendiendo a su condición de realidad histórica en transición.

Destrucción y propuestas de reconstrucción

La destrucción fundamentada, durante el gobierno del nacionalsocialismo, en la implantación de un nuevo orden universal se vio seguida por la causada por los bombardeos aliados. Durante el desarrollo de la guerra y, en concreto, en el invierno de 1943, Albert Speer creó el *Arbeitsstab Wiederaufplanung zerstörter Städte* con el objetivo de poner en marcha la labor de reconstrucción de las ciudades dañadas por el conflicto. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos por salvar monumentos e infraestructuras, la mayoría de ellos sufrieron daños y pérdidas considerables y, en la mayor parte de los casos, irreparables¹⁰. De hecho, Potsdamer Platz fue una de las zonas más castigadas por la guerra, no quedando casi ningún edificio intacto tras los bombardeos.

7 Albert Speer se reservó la proyección de los elementos más representativos (*Große Halle* y *Triumphbogen*) mientras que la resolución de los demás edificios (de menor relevancia) fue encargada directamente a otros arquitectos o designada mediante concurso.

8 VILAR, Esther, *Speer*, Berlín, Transit, 1998, pp. 81-84.

9 A diferencia de la Gran Guerra que, salvo alguna excepción, no afectó al patrimonio monumental, la Segunda Guerra Mundial produjo daños y pérdidas de patrimonio hasta entonces desconocidos. Ante esta situación, la Carta de Atenas de 1931 se convertiría, a partir del año 1945, en un documento obsoleto y carente de significado.

10 Para conocer el estado de destrucción en el que se encontraba la ciudad de Berlín tras la Segunda Guerra Mundial, se recomienda la visualización del documental *Die Stunde Null, Berlin, Sommer, 1945*, Spiegel TV, núm. 18. Autor: Michael Kloft.



Figura 2. Edificio de viviendas (Karl-Max-Allee, núm. 126-128), Berlín, 1949-1950, por Ludmilla Herzstein.

La incertidumbre respecto al desarrollo futuro de Berlín originó una serie de debates entre *Wiederaufbau* (reconstrucción) y *Neuordnung* (nueva ordenación), así como diversas propuestas a este respecto, haciendo de la ciudad un “laboratorio de experimentación”. Asimismo, hay que indicar que muchas de las intervenciones fueron acometidas en condiciones adversas y con una escasez de recursos propia de la posguerra. De esta situación, así como de la actividad constructiva de la época, dan cuenta revistas del momento como *Neue Bauwelt* (publicada por el sector occidental) y *Der Neubau* (editada por el sector oriental).

En este contexto, cabe además tener presente que en 1945 la ciudad de Berlín fue dividida en cuatro zonas (rusa, americana, francesa e inglesa) y, en 1949, en dos sectores (occidental y oriental), siguiéndose en cada uno de ellos distintos criterios a la hora de acometer la intervención.

El comienzo de la tarea de la reconstrucción de Berlín en 1945 fue organizado de modo conjunto por las potencias vencedoras, que ocuparon y dividieron el territorio alemán en cuatro zonas de ocupación: la oriental fue controlada por la Unión Soviética, y la occidental por Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. La división de la ciudad entre las potencias vencedoras convirtió Potsdamer Platz en un punto en el que confluían los sectores británico, americano y soviético.



Figura 3. Vista de la Philharmonie junto al edificio del Institut für Musikforschung con el Musikinstrumentenmuseum, Berlín.

La respuesta ante el panorama que se presentaba fue unánime: la extrema dificultad de recuperación del patrimonio edificado condicionaba imperativamente la renovación de la ciudad. Una de las primeras decisiones fue el nombramiento del arquitecto Hans Scharoun (uno de los profesionales más comprometido en los años veinte y treinta con la arquitectura moderna y, durante el desarrollo de la guerra, con las tareas de reparación de la ciudad) como Jefe de los Servicios Urbanísticos para la reconstrucción de Berlín. El llamado *Kollektivplan*, propuesto por Scharoun entre 1945-1946, fue el primer procedimiento de planificación urbanística y el único desarrollado conjuntamente para promover la reconstrucción de la ciudad (figura 1)¹¹. Este plan fue presentado en la exposición *Berlin plant. Erster Bericht (Berlín planifica. Primer informe)*, celebrada en 1946 con el objetivo de mostrar los distintos planteamientos sobre el futuro de Berlín¹², y en la que Scharoun pronunció las siguientes palabras, que ponen de manifiesto que, aprovechando la destrucción de la ciudad, se podría establecer un nuevo orden urbano:

11 MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel, *Proyectar el vacío. La reconstrucción arquitectónica de Munich y Berlín tras la Segunda Guerra Mundial*, Granada, Universidad de Granada, 2008, p. 63.

12 En esta exposición se presentaron los planes *Zehlendorfer Plan* y *Kollektivplan*. El primero citado, fue ideado por Walter Moest y Willy Görge. Por su parte, el *Kollektivplan*, impulsado por Hans Scharoun (y en el que también tomaron parte Wils Ebert, Peter Friedrich, Ludmilla Herzenstein, Reinhold Lingner, Luise Seitz, Selman Selmanagic y Herbert Weinberger), proponía un radical cambio y preveía una organización de la ciudad que prescindía de toda preexistencia histórica, conservando únicamente los monumentos más representativos. Asimismo, se fundamentaba en una estructura en *Siedlung* a base de *Wohnzellen* (conjunto de viviendas concentradas, núm. 2 en el plano) y con otras zonas como las destinadas al trabajo (núm. 1) y a la industria (núm. 3). Véase DÜWEL, Jörn, "Berlin. Planen im Kalten Krieg", en VV.AA., *1945. Krieg-Zerstörung-Aufbau. Architektur und Stadtplanung 1940-1960*, Berlín, Henschel Verlag, 1995, pp. 197-207.

Esta propuesta de Scharoun encuentra un fundamento teórico en los planteamientos utópicos de los años veinte y treinta, y, de hecho, con el término de "utópica" fue considerada en la época.



Figura 4. Vista parcial de la Neue Nationalgalerie (Potsdamer Straße, 1965-1968), Berlín (con la escultura de Eduardo Chillida: Gudari Krieger, 1975).

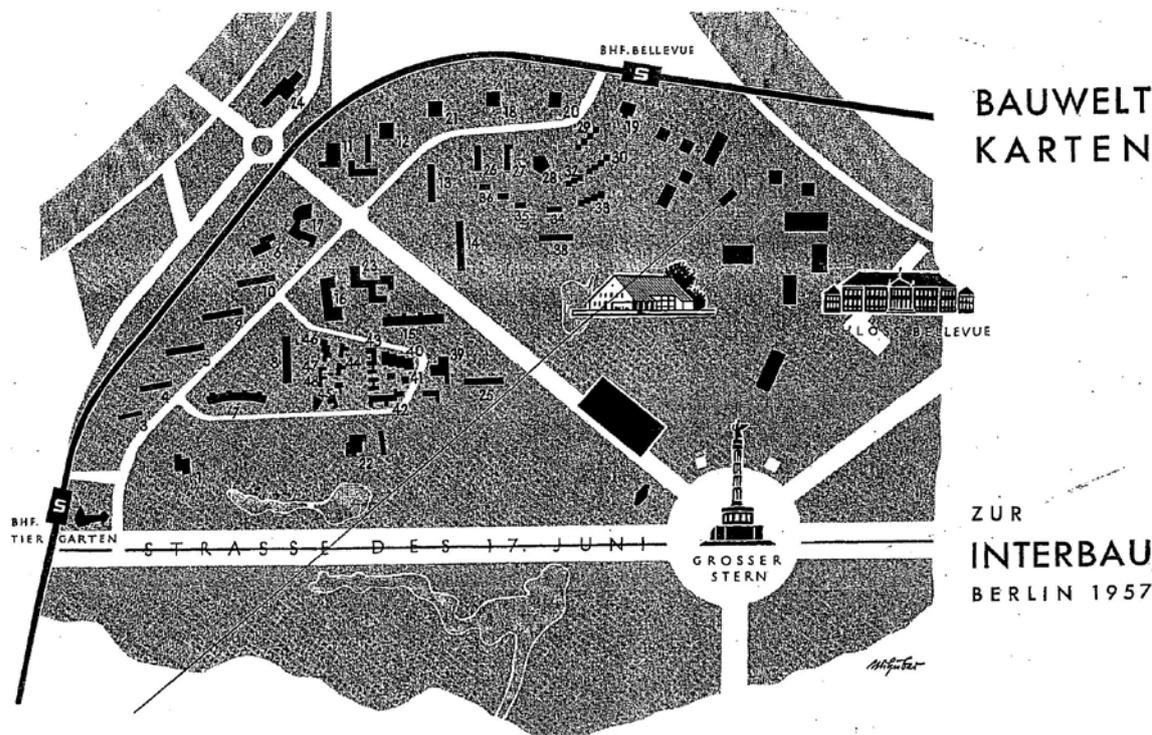
“Lo que ha quedado después de que los bombardeos y la batalla final sacudiesen por completo hasta los cimientos de la ciudad nos brinda la posibilidad de configurar un paisaje urbano en el que la naturaleza y los edificios, las alturas reducidas y los amplios espacios formen un nuevo orden vivo”¹³.

Las manifestaciones más evidentes del *Kollektivplan* se dieron en el sector oriental. Si Berlín occidental heredaría la mayor parte de los monumentos históricos, el régimen de Pankow sostendría con mayor ahínco la *tabula rasa* sobre la herencia urbanística prusiana para reformular Berlín oriental desde el “modelo socialista”¹⁴. De hecho, en los concursos urbanísticos y de arquitectura se encuentran propuestas renovadoras, ajenas al legado histórico de la ciudad, tal como ponen de manifiesto el concurso convocado para la Stalinallee en 1951 o para la *Wohnzelle Friedrichshain* en 1949-1950 (figura 2)¹⁵, que ofrecían diversas interpretaciones del *Kollektivplan* de Scharoun.

13 SCHAROUN, Hans, “Zur Ausstellung “Berlin plant””, *Neue Bauwelt*, núm. 10, Berlín, 2 de septiembre de 1946, p. 3.

14 MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel, *Op. cit.*, p. 66.

15 Scharoun desarrolló un plan para la reconstrucción de la zona en torno a Frankfurter Allee (posteriormente denominada Stalinallee y, en la actualidad, Karl-Marx-Allee), en el distrito de Friedrichshain, seriamente destruido durante la guerra. De las viviendas programadas únicamente llegaron a construirse dos edificios (emplazados en Karl-Marx-Allee, 102-104 y 126-128) por Ludmilla Herzenstein, conforme al proyecto formulado por Scharoun. HILZHEIMER, Achim, *Vor der Frankfurter zur Stalinallee. Geschichte einer Straße*, Berlín, Kulturamt Friedrichshain, 1997, pp. 13-14.



I. Das Hansaviertel und die Ausstellungen im Tiergarten

Haus Nr.	Haus-Art	Architekt	Bauwelt-Veröffentlichung	Zustand	Haus Nr.	Haus-Art	Architekt	Bauwelt-Veröffentlichung	Zustand
1	17geschossiges Appartementhaus	Klaus Müller-Rehm	1956, Heft 32	fertig	28	4geschossiges Wohnhaus	Otto H. Senn	1956, Heft 34	Rohbau
3	4geschossiges Wohnhaus	Gerhard Stigmann Alexander Klein	folgt	noch nicht begonnen	29	2geschossige Reihenhäuser	Bernhard Pfau	1957, Heft 7	Rohbau
4	4geschossiges Wohnhaus	Hans Jochen Müller	folgt	fertig	30	2geschossige Reihenhäuser	Manfred Fuchs	folgt	noch nicht begonnen
5	4geschossiges Wohnhaus	Günther Gottwald	1957, Heft 10	fertig	32	2geschossige Reihenhäuser	Franz Heinrich Sobotka Gustav Müller F. R. S. Yorke	1957, Heft 11	Rohbau
6	Kindertagesstätte	Günther Wilhelm	folgt	noch nicht begonnen	33	2geschossige Einfamilienhäuser	folgt	folgt	noch nicht begonnen
7	9geschossiges Wohnhaus	Walter Gropius mit TAC	1956, Heft 36	fertig	34	2geschossiges Wohnhaus	Franz Schuster	folgt	noch nicht begonnen
8	8geschossiges Wohnhaus	Pierre Yago	1957, Heft 2	fertig	35	2geschossige Einfamilienhäuser	Godber Nissen	folgt	noch nicht begonnen
9	4geschossiges Wohnhaus	Hubert Hoffmann	folgt	Rohbau	36	2geschossige Einfamilienhäuser	Bernhard Hermskes	folgt	noch nicht begonnen
10	4geschossiges Wohnhaus	Wassili Luckhardt Paul Schneider-Esteben	folgt	Rohbau	38	1½geschossige Einfamilienhäuser	Hans Scharoun	folgt	noch nicht begonnen
11	Läden, Kino, Restaurant	Ernst Zinsser Hansrudolf Piarre Luciano Baldessari	folgt	Rohbau	39	1geschossige Einfamilienhäuser	Eduard Ludwig	1957, Heft 1	fertig
12	17geschossiges Wohnhaus	Luciano Baldessari	1957, Heft 23	noch nicht begonnen	40	1geschossige Einfamilienhäuser	Arne Jacobsen	folgt	noch nicht begonnen
13	8geschossiges Wohnhaus	Egon Eiermann	folgt	noch nicht begonnen	41	1geschossige Einfamilienhäuser	Gerhard Weber	1957, Heft 22	noch nicht begonnen
14	8geschossiges Wohnhaus	Oscar Niemeyer	in diesem Heft	fertig	42	1geschossige Einfamilienhäuser	Alois Giefer und Hermann Mäckler	folgt	noch nicht begonnen
15	10geschossiges Wohnhaus	Fritz Jaenecke und Sten Samuelson	1956, Heft 38	fertig	43	1geschossige Einfamilienhäuser	Johannes Krahn	folgt	noch nicht begonnen
16	8geschossiges Wohnhaus	Alvar Aalto	1956, Heft 41	fertig	44	1geschossige Einfamilienhäuser	Sep. Ruf	folgt	noch nicht begonnen
17	Katholische St.-Ansgar-Kirche	Willy Kreuer	1956, Heft 33	fertig	45	1geschossige Einfamilienhäuser	Wolf von Möllendorff, Sergius Ruenberg Josef Lehmbruck	1956, Heft 43	noch nicht begonnen
18	16geschossiges Wohnhaus	Gustav Hassenpflug	1957, Heft 23	Rohbau	46	1geschossige Einfamilienhäuser	1957, Heft 18	noch nicht begonnen	noch nicht begonnen
19	16geschossiges Wohnhaus	Hans Schwippert	1956, Heft 35	Rohbau	47	1geschossiges Einfamilienhaus	Werner Fauser	1957, Heft 5	noch nicht begonnen
20	16geschossiges Wohnhaus	Raymond Lopez Eugène Beaudouin	1957, Heft 13	Rohbau	48	1geschossiges Einfamilienhaus	Günter Hönow	1957, Heft 5	noch nicht begonnen
21	16geschossiges Wohnhaus	J. B. Bakema und J. H. van den Broek	1956, Heft 40	noch nicht begonnen	Die Häuser 2, 31 und 37 werden nicht ausgeführt.				
22	Evangelische Kaiser-Friedrich-Gedächtnis-Kirche	Ludwig Lemmer	1956, Heft 37	fertig	Bau	Architekt	Bauwelt-Veröffentlichung	Zustand	
23	Volksbücherei	Werner Düttmann	1956, Heft 39	fertig	Kongreßhalle	Stubbins, Düttmann und Mocken	1956, Heft 42	fast fertig	
24	20klassige Grundschule	Bruno Grimmek	folgt	Rohbau	17geschossige Wohneinheit	Le Corbusier	1956, Heft 50	Rohbau	
25	3geschossiges Wohnhaus	Paul G. R. Baumgarten	folgt	fertig	U-Bahnhof Hansaplatz	Bruno Grimmek	1956, Heft 49	fertig	
26	9geschossiges Wohnhaus	Max Taut	folgt	noch nicht begonnen	Zellartige Hallen im Hansaviertel	Karl Otto	1957, Heft 3	fertig	
27	3geschossiges Wohnhaus	Kay Fisker	folgt	noch nicht begonnen	Venezolanischer Pavillon im Hansaviertel	Guido Bermúdez, Johannes Johansson	1957, Heft 17	fertig	

Figura 5. Interbau Berlin, 1957 (Neue Bauwelt, Berlin, 17 de junio de 1957, p. 591).

Con la división definitiva de la ciudad en dos sectores en 1949¹⁶ (y con la creación en la Alemania occidental de la República Federal Alemana -RFA- con capital en Bonn y, en la oriental, de la República Democrática Alemana -RDA- con capital en el distrito berlinés de Pankow), y como anteriormente se ha señalado, se siguieron criterios distintos a la hora de emprender la reconstrucción. De este modo, en el sector occidental se tiende hacia una arquitectura deudora de la modernidad¹⁷, que encuentra su referente en Occidente, para conformar una ciudad planificada, mientras que en el oriental se opta por una configuración urbana compacta y monumental, con una arquitectura de carácter representativo, vinculada con la tradición y comprometida con la doctrina político-cultural soviética¹⁸. Por tanto, podría hablarse de “dos arquitecturas alemanas” y “de dos conceptos de ciudad” como representación de dos diferentes sistemas políticos¹⁹.



Figura 6. Modelo para la construcción del Hansaviertel, Berlín, 1957.

La ausencia de edificios dotacionales en el sector occidental provocó que parte de las inversiones de los primeros años de la posguerra fueran destinadas a la edificación de espacios culturales y de servicio. El Bloqueo oriental había privado a media ciudad de buena parte de sus infraestructuras (bibliotecas, museos, Universidad, teatros, etc.). Este hecho conlleva, en parte, la proliferación de los concursos en este

16 A pesar de la división, todavía se realizaron algunas estrategias conjuntas para Berlín, como fue la reconstrucción de la simbólica Puerta de Brandemburgo (1956-1958).

17 Este acercamiento hacia la arquitectura moderna de los años veinte se vio favorecido por el deseo de distanciarse de las tendencias historicistas, así como de la arquitectura de la época del nacional-socialismo.

18 DURTH, Werner y NERDINGER, Winfried, *Architektur und Städtebau der 30er/40er Jahre*, Bonn, Deutsches Nationalkomitee für Denkmalschutz, 1993, p. 36.

19 En este sentido, cabe mencionar que sobre este tema, y bajo el título “2 Arquitecturas alemanas, 1949-1989”, se organizó una exposición (entre el 18 de junio y el 23 de agosto de 2009) en el Centro de Historia de Zaragoza.

ámbito, como los convocados en 1951 para la construcción de un edificio para el Banco de Berlín (Hardenbergstraße), cuyo primer premio fue otorgado al arquitecto Gerhard Siegmann, dejando constancia de la pervivencia de la tendencia moderna²⁰, o para la construcción de la *Freie Universität*, en el que el primer premio fue concedido al proyecto de los arquitectos Franz Heinrich Sobotka y Gustav Müller²¹. Asimismo, en 1956, Hans Scharoun concibe el *Kulturforum* en las proximidades de Potsdamer Platz²², con el que tuvo oportunidad de construir ese ansiado nuevo orden moderno. Poco después, este arquitecto emprende, en ese mismo entorno urbano (concebido como núcleo cultural) y dentro de los principios que definen su obra, la construcción de la *Philharmonie* (Potsdamer Straße, 1956-1963)²³, que cuando fue terminada parecía, según recoge la prensa de la época, una “catedral en el desierto”²⁴ (figura 3), y frente a ésta se levanta la *Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz* (Potsdamer Straße, 1966-1978). Estos edificios se emplazan cerca de Potsdamer Platz, convertida en aquel momento en un descampado resultado de la devastación de la guerra y de la construcción del Muro. Asimismo, y a completar esta función urbana, se edifica, frente a la *Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz*, la única obra que el arquitecto Mies van der Rohe realizó en Alemania tras su emigración: la *Neue Nationalgalerie* (Potsdamer Straße, 1965-1968), que reúne una magnífica colección de arte moderno. Concebida como un templo de vidrio lleno de luz, se halla situada en un amplio espacio abierto, rodeada por esculturas y por un jardín en el que también se exhiben obras escultóricas (de Henry Moore y de Eduardo Chillida, entre otros) de forma permanente (figura 4). De este modo, el pensamiento de Scharoun se materializó en este espacio urbano, que quedó configurado sin un orden general que articulase los edificios, a base de la acumulación de elementos arquitectónicos levantados sobre terrenos devastados.

Además, con la consolidación de una sociedad de bienestar y consumo (orientada, esencialmente, en el modelo norteamericano) se potencia el eje urbano del Kurfürstendamm ante la necesidad de dotar a la ciudad de una nueva zona comercial y de ocio, y, en este campo, se acomete la construcción de cines como el *Gloria Palast* (1953)²⁵ y de centros comerciales como el *Europa-Center* (Breitscheidplatz, 1963-1965). De este modo, a lo largo de las cuatro décadas durante las cuales estuvo dividida la ciudad se formaron dos centros urbanos: uno, situado en el caso históri-

20 LUCKHARDT, Wassili, “Ein vorbildlicher Entwurf für ein Bankgebäude. Der Wettbewerb der Berliner Bank. Erster Teil”, *Neue Bauwelt*, núm. 38, Berlín, 17 de septiembre de 1951, pp. 615-618; *Neue Bauwelt*, núm. 40, Berlín, 1 de octubre de 1951, “Der Wettbewerb der Berliner Bank. Zweiter Teil”, pp. 649-655; y *Neue Bauwelt*, núm. 24, Berlín, 17 de junio de 1957, “Bauten an der Hardenbergstrasse”, p. 583.

21 *Neue Bauwelt*, núm. 46, Berlín, 12 de noviembre de 1951, “Der Wettbewerb um den Neubau der Freien Universität”, pp. 750-751.

En 1954, se convoca un concurso para la ampliación de esta Universidad, cuyo primer premio fue otorgado al arquitecto Paul Baumgarten (con la colaboración del arquitecto Hans Müller). Véase *Neue Bauwelt*, núm. 25, Berlín, 21 de junio de 1954, “Der Wettbewerb Erweiterung Freie Universität Berlin”, pp. 491-493.

22 En esta plaza convergen cuatro calles: Potsdamer Straße, Leipziger Straße, Ebert Straße y Stresemann Straße, que originan en su encuentro un importante nudo urbano.

23 Entre los años 1978-1984, un colaborador de Scharoun, Edgar Wisniewski, realiza, junto al edificio de la *Philharmonie*, un *Institut für Musikforschung* con el *Musikinstrumentenmuseum*. También a estos arquitectos se debe la *Kammermusiksaal* (Matthäikirchplatz), 1984-1988.

24 Para conocer el estado, principalmente a nivel edilicio y urbanístico, de la ciudad y, en especial de Potsdamer Platz en esos años, se recomienda la visualización de la película *Himmel über Berlin* (1987) de Wim Wenders.

25 *Neue Bauwelt*, núm. 47, Berlín, 23 de noviembre de 1953, “Der “Gloria Palast” in Berlin”, pp. 927-929.

co, de carácter representativo, y otro, en el oeste, en torno a Kurfürstendamm, de carácter comercial.

Como se ha señalado anteriormente, el sistema de los concursos fue utilizado por el sector occidental para beneficiarse de las aportaciones de los mejores arquitectos del momento, quienes concurren en Berlín con motivo de la reconstrucción del *Hansaviertel* (situado en Tiergarten, en las proximidades de Potsdamer Platz) desarrollada en la exposición internacional *Interbau* de 1957²⁶. En este antiguo barrio de manzanas cerradas, duramente destruido por los bombardeos de 1943, se procede a materializar de manera casi directa los principios urbanísticos esbozados entre el CIAM IV y su “Carta de Atenas” de 1933, y el *Kollektivplan* de Scharoun. El proyecto comprendía aproximadamente medio centenar de construcciones, siendo su mayoría grandes bloques de viviendas (edificados con sistemas y materiales constructivos modernos y para dar respuesta a la necesidad urgente de viviendas) emplazados en amplias zonas verdes, que vendrían a sustituir a las antiguas manzanas residenciales (figuras 5-6). Convocó a 55 arquitectos y a 10 arquitectos paisajistas procedentes de diversos países, entre ellos figuras internacionales del momento como Le Corbusier, Walter Gropius²⁷, Alvar Aalto, Oscar Niemeyer, Arne Jacobsen y Pierre Vago, y representantes de la modernidad alemana de posguerra como Wils Ebert, Paul G. R. Baumgarten o Paul Schneider-Esleben (figura 7). Sobre un renovado planteamiento desarrollado por Gerhard Jobst y Willy Kreuer²⁸, que olvidaba el antiguo Hansaviertel por una nueva “ciudad del mañana”, se encontró la coyuntura idónea para articular diversas interpretaciones del bloque residencial moderno, que se complementaba con viviendas unifamiliares y con todos los servicios comunitarios necesarios (escuela, tiendas, cine, etc.). Esta iniciativa fue la respuesta del Berlín occidental al Berlín oriental y, en concreto, al proyecto de la Stalinallee.

En torno a su planificación se originaron numerosos debates y críticas, que siguen teniendo lugar en la actualidad. A este respecto, cabe mencionar que hay autores, como Hans Stimmann, que consideran que, en el Hansaviertel, la “ciudad fue asesinada”²⁹. Una opinión similar es la mantenida por Miguel Martínez Monedero, para quien, el resultado, desde el punto de vista arquitectónico como urbanístico es contradictorio: la calidad arquitectónica de los edificios contrasta con la pérdida irreparable del tejido histórico. A esto hay que añadir que el aspecto de periferia de una zona céntrica³⁰, junto a la falta de carácter urbano de la propuesta, restó verosimilitud a la intervención³¹. Sin embargo, hay que valorar también la calidad ambien-

26 Véanse los números 24 (17 de junio de 1957) y 26 (30 de junio de 1957) de la revista *Neue Bauwelt* dedicados a esta exposición.

27 El primer edificio levantado en Hansaviertel, en octubre de 1956, con ocho pisos en altura y con 61 viviendas, fue acometido por Walter Gropius y Wils Ebert. Véase *Neue Bauwelt*, núm. 44, Berlín, 19 de octubre de 1956, “Der gegenwärtige Stand der Bauarbeiten im Hansaviertel”; y *Neue Bauwelt*, núm. 24, Berlín, 17 de junio de 1957, “Zur Interbau Berlin 1957”, p. 591.

28 MAHLER, Karl, *Neue Bauwelt*, núm. 35, Berlín, 31 de agosto de 1953, “Internationale Bauausstellung 1956 Wiederaufbau eines inneren Stadtviertels”, pp. 681-682.

29 DOLFF-BONEKÄMPER, Gabi, “Das Hansaviertel und seine Architekten”, en WAGNER-CONZELMANN, Sandra (ed.), *Das Hansaviertel in Berlin und die Potentiale der Moderne*, Berlín, Akademie der Künste, 2008, p. 123.

30 A excepción de la *Unité d’habitation “Typ Berlin”* -1956-1958- de Le Corbusier, emplazada en Berlín-Charlottenburg, y del *Kongreßhalle* -1956-1957- del arquitecto Hugo A. Stubbins, situado en Tiergarten.

31 MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel, *Op. cit.*, p. 76.

tal de su emplazamiento y de sus construcciones, así como su papel como campo de experimentación para el empleo de nuevos sistemas y materiales constructivos. Al modelo del Hansaviertel le siguieron también en el sector occidental otras iniciativas residenciales destinadas a dar solución al problema de viviendas existente, de ahí que se tendiese esencialmente hacia el bloque residencial. Como lugar de emplazamiento, se eligieron amplios terrenos, ubicados, por lo general, en la periferia y en contacto con la naturaleza. Buen ejemplo de ello, son la *Wohnstadt* en Ruhwaldpark (1955-1957)³², la *Siedlung Charlottenburg-Nord* (1954-1961), o la *Gropiusstadt* (1962-1972).



Figura 7. Aspecto del edificio de viviendas construido en Klopstockstrasse, núm. 30-32, por Alvar Aalto

Asimismo, en este sector, y con la finalidad de retomar la capitalidad de Berlín y crear el nuevo Berlín de los años cincuenta, se convocó el concurso de Ideas *Hauptstadt Berlin* (1958), centrado en la intervención en el centro de la ciudad, en Berlín-Mitte, con la construcción de edificios de carácter gubernamental y administrativo³³. En él se dieron cita de nuevo las grandes figuras del panorama internacional y las propuestas ganadoras atendían nuevamente a los planteamientos modernos. Sin embargo, los esfuerzos por un entendimiento conjunto fueron definitivamente cancelados con el levantamiento del Muro el 13 de agosto de 1961, que conllevó la consiguiente separación política y administrativa alemana. Su construcción responde al constante aumento de la tensión política entre las potencias que ocupaban Berlín: por un lado, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, reunidas en el bloque 32 *Neue Bauwelt*, núm. 24, Berlín, 17 de junio de 1957, "Die Wohnstadt am Ruhwaldpark", p. 577. 33 *Neue Bauwelt*, núm. 29, Berlín, 21 de julio de 1958, "Wir haben begonnen...", pp. 684-691; y *Neue Bauwelt*, núm. 29, Berlín, 21 de julio de 1958, "Leigedanjen der Verfasser...", pp. 696-718.

occidental; y, por otro lado, la Unión Soviética. El Muro rodeaba Berlín occidental por sus cuatro costados. Tenía casi 200 km de longitud y un ancho variable que oscilaba entre los 40 y los 100 metros, y, en cuanto al centro urbano, atravesaba la ciudad de norte a sur en una franja, en la que fueron arrasadas las edificaciones existentes. Teniendo en cuenta que el Muro “abrazaba” el núcleo central del casco histórico de Berlín por sus límites norte, oeste y sur -los más monumentales- no es difícil de imaginar el grado de devastación física que provocó. Asimismo, convirtió lo que una vez fue el corazón más metropolitano de la ciudad, Potsdamer Platz, en una zona periférica del Berlín occidental, a la que nadie quería acercarse. El Muro abrió una auténtica brecha de destrucción entre la Puerta de Brandemburgo y Potsdamer Platz, ya que tenía 100 metros de anchura, más que en ninguna otra zona de la ciudad³⁴. Las ruinas de los inmuebles que habían quedado en pie tras la guerra (entre ellas las del edificio de la *Columbus Haus*) fueron definitivamente demolidas.



Figura 8. Salida oeste de la Karl-Marx-Allee, con la Haus des Kindes y Haus Berlin al fondo (obra del arquitecto Henselmann Hermann, 1952-1954), Berlín.

Por su parte, en Berlín oriental (capital de la República Democrática Alemana, RDA) no se concibe la recuperación monumental ni el mantenimiento de cualquier vestigio histórico vinculado con regímenes anteriores. También en este caso se acomete una tarea propagandística apoyada en la arquitectura, expresión de los intereses políticos. A este propósito se emprende la búsqueda de un edificio que albergara el nuevo parlamento de la recién creada RDA. Esta operación ha traído consigo una de las pérdidas más polémicas de toda la reconstrucción de Berlín: la demolición del

³⁴ GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos, *Op. cit.*, p. 159.

Stadtschloss en 1950-1951, la antigua residencia de los reyes de Brandemburgo³⁵. Tras varios concursos fallidos, se decide construir, en el antiguo emplazamiento de este edificio, el *Palast der Republik* (1973-1976)³⁶, según propuesta de Heinz Graffunder y Karl-Ernst Swora. Tras la reunificación de Alemania, cierra sus puertas, siendo derribado en 2008. En este mismo año se convoca un concurso para la reconstrucción del palacio como Humboldt-Forum, cuyo primer premio recae en el arquitecto italiano Franco Stella. En estos momentos, este edificio sigue provocando sentimientos encontrados, dado que se cuestiona su sentido en la actual ciudad de Berlín.



Figura 9. Aspecto de la Strausberger Platz, Berlín.

En el sector oriental tuvo prioridad la construcción de instalaciones industriales y, sobre todo, de monótonos edificios de viviendas, llevados a cabo mediante el *Nationale Aufbauprogramm* (programa de construcción nacional), que se insertaron en el tejido histórico de la ciudad. En este contexto, se acomete la construcción del primer bloque de viviendas en Weberwiese (proyectado en 1951 por Hermann Henselmann), en Berlín-Friedrichshain. Asimismo, y como se ha comentado anteriormente, se convoca en 1951 un concurso para la proyección arquitectónica y urbanística de la denominada Stalinallee (actualmente, Karl-Marx-Allee)³⁷, cuyas obras dieron comienzo un año después (figuras 8-9). La primera fase de la Stalinallee se acomete entre 1952-1958, haciéndose cargo de la dirección general el arqui-

35 Este edificio se vio seriamente afectado por los bombardeos durante el segundo conflicto bélico mundial. SCHONERT, Erich, "Was wird aus dem Berliner Schloss?", *Neue Bauwelt*, núm. 37, Berlín, 11 de septiembre de 1950, pp. 590-591; y SCHLÜTER, Andreas, "Das Stadtschloss und der Ostberliner "Aufplan"", *Neue Bauwelt*, núm. 40, Berlín, 2 de octubre de 1950, pp. 165-168.

36 FLIERL, Bruno, *Schloss-Palast der Republik-Humboldt-Forum. Mitte Spreeinsel in Berlin-ein Ort historischer Brüche*, Berlín, Karl Dietz Verlag, 2009.

37 El proyecto ganador fue redactado por los arquitectos Hartmann, Hopp, Leucht y Paulick. El arquitecto Hermann Henselmann, que no había tomado parte en este concurso, entró a formar parte del equipo.

tecto Richard Paulick³⁸, y la segunda fase fue convocada en 1959, configurándose como una avenida amplia y abierta, definida esencialmente por bloques de viviendas. Además de viviendas se emplazaron cines (como *Kosmos*), restaurantes (*Budapest*), cafés (*Warschau*) y otros espacios para atender los servicios comunitarios necesarios. Su proyecto debe entenderse como una materialización arquitectónica (bajo un lenguaje clasicista de pretendida modernidad) de los postulados soviéticos (stalinistas) de los años cincuenta. Ejemplo de ello es la Strausberger Platz, en comunicación con Karl-Marx-Allee (en el distrito de Friedrichshain y en las proximidades de Alexanderplatz), conformada por un amplio espacio urbano frente a los altos edificios residenciales. Esta plaza presenta un trazado ovalado, en el que se emplaza en 1967 una fuente, con 5 metros de altura, con un anillo flotante formado por placas de cobre forjado, obra del escultor Fritz Kuhn³⁹. Los amplios espacios verdes del Hansaviertel se reducen aquí a un césped y a una arboleda de plátanos. En este sentido, cabe remarcar el contraste existente, a nivel de diseño urbano y constructivo, entre el concurso convocado para la Stalinallee y el concurso para la reconstrucción del Hansaviertel.

En la década de los sesenta, se construye la *Fernsehturm* (Panoramastraße, 1964-1969, 1969-1972), que fue empleada por el gobierno de la RDA como símbolo del Berlín oriental y que se ha convertido en un verdadero hito urbano; y se acomete la reestructuración de Alexanderplatz, en cuyas cercanías se emplaza esta torre de comunicaciones. En estos mismos años, se emprende en esta misma plaza la construcción de la *Haus des Lehrers und Kongresshalle* (Alexanderstraße, 11, 1961-1964), por Hermann Henselmann, Bernhard Geyer y Jörg Streitparth, que reemplaza a un edificio anterior destruido durante la contienda mundial.

La década de los sesenta conllevó un mayor respeto hacia el patrimonio monumental berlinés que aún quedaba por reconstruir. Asimismo, el “enfrentamiento entre las dos Alemanias” perdió la virulencia de tiempos anteriores. A partir de este momento fueron más evidentes los esfuerzos para una positiva recuperación de los edificios pendientes de una solución⁴⁰. Y en las décadas de los setenta y ochenta pasa a un primer plano el redescubrimiento de la ciudad histórica como base común de sus intervenciones⁴¹. De ahí que Berlín, como ha quedado constatado, se convirtiese en estos años en uno de los campos de experimentación más importantes de la arquitectura no sólo alemana sino también internacional.

38 Para conocer el estado de las obras en 1952, véase PUHLMANN, Gerhard, *Die Stalinallee. Nationales Aufbauprogramm, 1952*, Berlín, Verlag der Nation Berlin, 1952.

39 En la zona sureste de esta plaza se estableció, en 1983, un busto de Karl-Marx, obra de Will Lamert.

40 De este modo, Berlín oriental ideó, en estos años, un amplio programa de reconstrucción e intervención en el patrimonio histórico, acometiendo, por ejemplo, la reconstrucción de la *Schauspielhaus* en Gendarmenmarkt, bajo el principio de reproducción idéntica, o del *Nikolaiviertel*. Asimismo, en el sector occidental se realizaron recuperaciones que se limitaron a los exponentes más destacados (como la reconstrucción del *Martin Gropius Bau* o del *Charlottenburgschloss*, acometidas a finales de los años setenta, siguiendo una mimética reproducción de su estado anterior a la guerra).

41 En Berlín occidental se realiza entre 1980 y 1987 una Exposición Internacional de Arquitectura (IBA), en la que los representantes de la llamada postmodernidad tuvieron oportunidad de mostrar obras experimentales. Concebida a modo de laboratorio dedicado a la rehabilitación paulatina de zonas seleccionadas del centro y, en paralelo, valoraba los correspondientes procesos y presentaba los resultados. En este contexto, cabe mencionar que el edificio de viviendas *Bonjour Tristesse* (Schlesische Straße, 1-7, 1982-1983) fue construido por el arquitecto Álvaro Siza con motivo de esta exposición. A este respecto, véase AA.VV., *Idee, Prozess, Ergebnis. Die Reparatur und Rekonstruktion der Stadt* (Katalog zur Ausstellung), Berlín, Senator für Bau und Wohnungswesen, 1984, pp. 44-89 y 111-168.

Desde la caída del Muro hasta la actualidad

Con la caída del Muro el 9 de noviembre de 1989 y la consiguiente desaparición de los dos bloques en que quedó dividida la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial y, poco después, con la reunificación de Alemania en 1990, se produce un renacimiento de Berlín en todos los ámbitos. El progresivo traslado a Berlín de las cámaras de Parlamento, el gobierno y los principales ministerios de la RFA desde Bonn, hasta entonces sede gubernamental, pone de manifiesto la reunificación de Alemania a nivel mundial.

En la actualidad, se conservan algunos bloques de hormigón del Muro que siguen dando cuenta del pasado reciente de la ciudad, como los existentes en Potsdamer Platz (figura 10), que han llegado a convertirse en un monumento y en una pieza museística en ese espacio público.

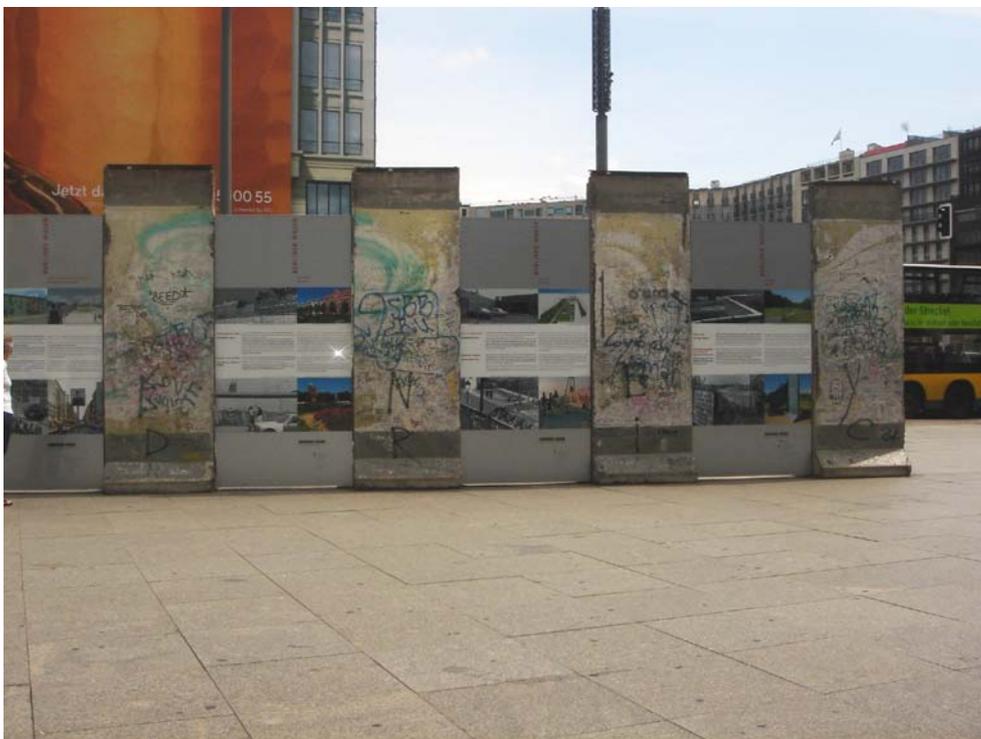


Figura 10. Bloques del Muro en Potsdamer Platz, Berlín.

Este proceso se ve acompañado, en la década de los noventa, de debates y concursos urbanísticos en torno al futuro de la ciudad, que conllevaron a una verdadera transformación, que tiene como objetivo dar forma urbana a la nueva capital de Alemania. En estos años se abarca la cuestión de las grandes extensiones de terreno que hasta el momento no habían sido objeto de un proyecto edificatorio o urbanístico. De hecho, existían “vacíos urbanísticos” como Potsdamer Platz o Pariser Platz, enclaves urbanos que pronto conocerían una dinámica concentración de edificios. En este empeño, y a diferencia de lo que sucedió en décadas anteriores, se mantiene una intención de recuperar las trazas perdidas del Berlín anterior a la guerra, y de acometer la reestructuración del centro urbano. Al igual que la política y la economía, la nueva arquitectura está esencialmente marcada por modelos occiden-

tales y, en parte, se están eliminando las huellas de la arquitectura de la antigua RDA. De este modo, se ha actuado en Pariser Platz, en Berlín-Mitte (uno de los espacios urbanos más representativos durante el nacionalsocialismo, situado junto a la Puerta de Brandemburgo, que resultó seriamente destruido durante la guerra), con la construcción de edificios para atender a la escasez de servicios como el *DG-Bank* (Pariser Platz, 3, 1997-1998), por Frank O. Gehry. También, se ha intervenido en el antiguo *Reichstag* (Platz der Republik, 1995-1999) conforme al proyecto del arquitecto Norman Foster. Este edificio, de marcado valor histórico y representativo, fue construido por el arquitecto Paul Wallot (1884-1894) y durante la Segunda Guerra Mundial resultó seriamente dañado, perdiendo prácticamente su cúpula. Tras su primera consolidación organizada en la inmediata posguerra, el concurso para su rehabilitación fue ganado por el arquitecto Paul Baumgarten en 1951, aunque su proyecto no incluyó la restitución de la cúpula original vidriada. Hubo que esperar a los años noventa para que recuperase el uso para el que fue concebido, tras la decisión de convertirlo en sede del Parlamento Alemán (*Deutscher Bundestag*). Por este motivo, se convoca un concurso para su rehabilitación, concebido con un planteamiento integrador, del cual resultó ganador Foster. Este proyecto incluye una cúpula acristalada, en recuerdo de la que existió en su día, que remata el edificio y que se ha convertido en el icono de la Alemania política, dejando constancia de la relación entre democracia y arquitectura.



Figura 11. Vista tomada desde la Gemäldegalerie, con el Sony Center (a la izquierda) y con los dos edificios que abren a Potsdamer Platz (a la derecha).

Entre las numerosas actuaciones que se han llevado a cabo, cabe mencionar también la intervención, como centro financiero y cultural, en esa “zona vacía” en torno a Potsdamer Platz, de marcado carácter simbólico y representativo y concebido

como “nexo” de la ciudad dividida hasta 1989 (figura 11). De este modo, con la ordenación de esta zona, la plaza recuperaba su protagonismo histórico. Entre los edificios construidos se halla el *Sony-Center* (1995-2000), que ha definido el nuevo espacio urbano (simulando una ciudad con su plaza central, sus calles y jardines) en función de las claves del consumo contemporáneo; desplazando así del centro el uso residencial y privando del genuino contenido de la ciudad convertido en producto del sistema económico capitalista. A pesar de la conciencia común de respeto a las estructuras urbanas heredadas, los intereses económicos y la especulación han conducido a una ciudad excesivamente densificada y dedicada principalmente al sector terciario, y articulada en numerosas partes, a modo de suma de pequeñas ciudades en una gran ciudad.

Epílogo

A lo largo de estas páginas se ha abordado la cuestión de la reconstrucción de la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial. A pesar de numerosos factores como la destrucción masiva sufrida durante este conflicto bélico o la dureza de “su doble historia”, no se ha logrado borrar la traza de aquellos fermentos renovadores de principios de siglo a través de los cuales se reconoce en Berlín la virtualidad de una ciudad moderna, que siempre ha perseguido convertirse en una gran urbe (*Groß-Berlin*).

Para cerrar estas líneas me gustaría resaltar la persistencia que la ciudad de Berlín ha manifestado a lo largo del siglo XX por crecer y desarrollarse, potenciando para ello la actividad edificatoria y urbanística. La imagen de esa pretendida ciudad ideal (en parte construida y en parte imaginada)⁴² se sigue persiguiendo en la actualidad sin tener en cuenta, en ocasiones, el proceso constructivo, el concepto de unidad y el pasado inmediato. De hecho, la fragmentación y la disgregación se pueden considerar innatas a su permanente condición transitoria.

⁴² A este respecto, y a modo de ejemplo, hay que decir que, hoy en día, Potsdamer Platz se halla definida arquitectónicamente por una serie de edificios, algunos de ellos construidos y otros sugeridos mediante telas o paneles decorativos.